

a la influencia de este autor en el derecho anglosajón estadounidense, en España, Alemania, Italia, Austria, Suecia, Grecia, Suiza y Holanda. Posteriormente, resalta su impronta en México, Argentina, Uruguay y Brasil. Concluye esta obra con el trabajo de Ezequiel Abásolo, director del Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, quien profundiza en la incidencia de la reforma universitaria argentina en los debates del Congreso constituyente peruano de 1931, destacando que los argumentos argentinos ejercieron un papel considerable en la evolución de las discusiones constituyentes sobre la universidad y su eventual transformación. Eso se debió, entre otras razones, al hecho de que muchos convencionales habían visitado Argentina e incluso permanecido en el país durante varios años y, por supuesto, por la presencia física en Perú de personalidades argentinas invitadas a participar en actividades académicas y científicas.

Tan solo me resta transmitir la enhorabuena a quienes han participado en este libro y, sobre todo, a los compañeros del Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, quienes, gracias a su contrastada eficacia, han conseguido que las jornadas estén plenamente consolidadas en el ámbito internacional, algo tan necesario para quienes nos dedicamos a los estudios histórico-jurídicos.

MIGUEL PINO ABAD

Universidad de Córdoba. España.

**LÓPEZ-GUADALUPE PALLARÉS, Miguel José: *Redes y estrategias de ascenso en la Monarquía Hispánica. La familia Malvezzi y el Colegio de España en Bolonia (siglos XV-XVI)*, Madrid, Dykinson-Universidad Carlos III de Madrid, 2023, 338 pp.**

El joven profesor granadino Miguel José López-Guadalupe Pallarés, hoy contratado postdoctoral «Margarita Salas» en la Universidad de Castilla-La Mancha, se graduó en Historia medieval por la Universidad Complutense y se doctoró, siendo colegial de San Clemente, por la Universidad de Bolonia, con una tesis que dio lugar a la monografía que aquí reseñamos. Muy especialmente desde el rectorado de Evelio Verdura y Tuells, muchos han sido los colegiales que han querido bucear en la historia de la institución. La *Proles Aegidiana* ha sido muy fecunda en este sentido y, a la nutrida nómina, puede añadirse un nombre más, el de Miguel José López-Guadalupe, que ha llevado a cabo una interesante labor.

En este libro que nos ocupa se analizan las relaciones sociales entre el linaje Malvezzi y el Colegio de España. Si en tesis como las de Dámaso de Lario o Baltasar Cuart los protagonistas eran los colegiales, ahora el foco se pone en la simbiosis entre una familia de la oligarquía urbana boloñesa y el célebre Colegio del Cardenal Albornoz. A primera vista, no parece que nada tuvieran que ver. Sin embargo, el libro demuestra que puede hacerse un análisis político de amplio espectro en el que los nudos entre el Colegio y los Malvezzi, aparentemente inconexos, se van estrechando.

El objetivo es mostrar el contexto de creación de facciones favorables a las Casas de Austria y de Valois, que –como es sabido– tensionaron y polarizaron la vida política de toda la Península Italiana. De este modo, el Colegio, en tanto que partícipe y beneficiario de las estructuras administrativas de la monarquía hispánica («Escuela de Imperio», la llamó Dámaso de Lario), se incorporó a finales de la Edad Media un circuito hispanófilo creado en Bolonia y liderado precisamente por la familia Malvezzi, quienes

empezaron poniéndose al servicio de los reyes de Nápoles de la Casa de Aragón, y desde allí fueron incrementando su poder e influencia, no solo en Bolonia, sino también en el Milanesado.

Al decir de López-Guadalupe, «como elemento general, las relaciones entre los miembros de la familia Malvezzi y los colegiales se explican sobre la base del funcionamiento de una facción filoespañola en Bolonia liderada por esa familia y con los cada vez más estrechos vínculos con la Monarquía Hispánica por parte de ambos. Sería erróneo considerar que los Malvezzi protegían al Colegio de España por el hecho de ser una de las familias senatoriales. Ciertamente los miembros del Senado y, en general, del gobierno de la ciudad, debían velar por los intereses del San Clemente y respetar sus privilegios, según quedó establecido en los Estatutos colegiales. No obstante, el resto de familias de la oligarquía no presentaban estas vinculaciones porque en realidad los Malvezzi de la época moderna protegieron la institución y favorecieron a sus colegiales porque eran los líderes de una facción filoespañola de la que formaba parte el propio colegio» (p. 229).

Hay que recordar que el objetivo primordial de estas redes de afinidad no era otro que la promoción social de sus líderes masculinos mediante el servicio político y militar debido a los reyes hispanos. La obra, a través de los sucesivos capítulos, muestra que, con el transcurso de las décadas, se articuló un partido filo-Habsbúrgico en Bolonia, el cual extendió su radio de influencia más allá de la ciudad, y que contó con el apoyo del Colegio de España y con varios de sus colegiales a lo largo del siglo XVI. «La protección ejercida por los Malvezzi sobre los rectores y los colegiales del San Clemente –como recuerda el autor– se concretó en la recomendación de escolares en Roma y en Madrid, así como en la coordinación con otros agentes españoles para mejorar la situación de la institución» (p. 233). De esta forma, se integraron las estructuras del poder local de los Malvezzi dentro de las redes filoespañolas italianas, que progresivamente abrazaron las escalas urbana, regional e internacional.

Metodológicamente, el libro se apoya en el «análisis de redes», a fin de poder interpretar de forma acertada la participación del Colegio de España y los sinuosos intereses personales de cada uno de los líderes boloñeses (e italianos) involucrados, pues, por ejemplo, Pirro III mantuvo amistades y clientelas que entraban en contradicción con su apoyo y lealtad al Rey Católico (p. 153). Como indica López-Guadalupe, «el Análisis de Redes Sociales ha permitido organizar y analizar una ingente cantidad de información. De su cuidadoso tratamiento se puede afirmar que la red de los Malvezzi era bastante compleja, superando el ámbito estrictamente familiar y local» (p. 234).

El libro concluye con un análisis de las cuestiones relativas al capital simbólico («el rol de la memoria»), e intenta explicar los aspectos fundamentales del relato hispanófilo preparado por la familia Malvezzi y la colaboración del Colegio de España en dicha empresa ideológica, a través de una Crónica familiar, preparada en 1629, a instancias del Colegio, para recomendar a Gregorio Malvezzi en la Corte española (p. 209).

La obra no solamente es una contribución de interés sobre fenómeno de las facciones filoespañolas en la Italia del Renacimiento, sino que asimismo ayuda a interpretar el lugar que jugó el Colegio de España en una ciudad en la que, como bien indica el autor, no había centros de referencia de la Monarquía Hispánica. Ciertamente, el Colegio del Cardenal Albornoz fue una quinta columna del poder al servicio de los intereses del Rey Católico, que convergió con los intereses de algunas de las familias más destacadas de la oligarquía boloñesa, como los Malvezzi.

Hay que indicar que pueden consultar algunos contenidos y datos adicionales en los anexos 1 y 2, ubicados al final del texto principal y dedicados a la historia de la familia y del colegio, respectivamente. También el autor ha llevado un vaciado de la base empírica utilizada, que se halla en línea y en abierto en el Repositorio Madroño de Madrid.

Todo el libro, como los demás de la colección de «Historia de las Universidades» de la Universidad Carlos III, está a libre disposición de los interesados, gracias al buen hacer del profesor Manuel Martínez Neira.

El libro, elaborado con diversos materiales archivísticos y bibliográficos, tiene pocos *lapsus calami* y solo se aprecian algunos problemas en la separación de las sílabas, que el lector, recorriendo las diversas páginas, corrige instintivamente. Cabe solo dar la enhorabuena a Miguel José López-Guadalupe Pallarés por su trabajo esmerado y esperar que no decaiga su interés por la vida de los colegios mayores. Hay mucho trabajo por hacer aún en ese campo, en el que los jóvenes de su generación deben tomar el relevo de Ana Carabias, Luis Miguel Gutiérrez Torrecilla y otros tantos. De momento, tenemos este libro, bien elaborado, con el convencimiento de que será el primero de muchos más.

RAFAEL RAMIS BARCELÓ  
Universitat de les Illes Balears. España

**LUQUE REINA, Antonio Manuel: *El Consejo Real de España e Indias en la construcción del Estado administrativo (1834-1836). Una historia de la disolución de los Consejos de la Monarquía española*, Madrid, CEPC/BOE, 2022, ISBN: 978-84-3402824-. 469 pp.**

Buena parte de los previsibles lectores de esta revista probablemente ya tendrán alguna noticia de la obra que aquí se reseña. Este libro es resultado, sin muchas modificaciones, de la tesis doctoral del profesor Luque, defendida en 4 de junio de 2021, que ha sido merecedora de varios galardones y reconocimientos desde entonces por parte de la especialidad. Con estos antecedentes, estas líneas no tratan de informar sobre una novedad bibliográfica, ni de recomendar la lectura de un texto que ya se anticipa de indudable calidad. El objeto de esta reseña consiste, más bien, en presentar solo una particular lectura de la primera monografía de este autor.

El libro anuncia su propósito desde su portada en la que se han introducido algunos cambios respecto del texto original de la tesis. Ahora no solo es que título y subtítulo inviertan su posición, sino que el subtítulo ya aparece enunciado de una forma menos categórica que en el trabajo académico. De manera que estamos no ante la historia de la disolución de los Consejos, sino ante «una» de sus posibles historias: la que se realiza desde los presupuestos de una historiografía jurídica crítica, así bautizada por uno de sus representantes más señeros, el desaparecido Antonio Manuel Hespanha. Porque que no existiera un tratamiento monográfico de un momento tan clave en la historia de las instituciones de la Monarquía española, como fue la definitiva extinción de la plurisecular arquitectura del régimen polisinodial hispano, no quiere decir que careciésemos de tratamiento de ese momento por parte de otras historiografías portadoras de otros presupuestos e intereses en la interpretación del pasado. Solo desde esta caracterización sobre el objeto del trabajo puede dejar de extrañar que el autor afirme en la introducción que su propósito es el de llenar un «agujero negro historiográfico».

El autor puede realizar esta historia alternativa de la disolución de los Consejos de la Monarquía porque ha procedido, como también anticipa en la introducción, a un exhaustivo rescate de las fuentes documentales relativas al Consejo Real de España e Indias, institución que constituye el centro de su investigación y cuyos fondos han padecido el maltrato de una diáspora archivística de la que hay poco parangón. Aunque más